

El viejo castillo. Cuadros de un exposición

1. Comprensión oral

Nombre: _____ Grupo: _____

Fecha: _____

Escucha sin consultar la lectura. Puedes leer las preguntas antes de empezar. Primera escucha: comprende el conjunto. Segunda escucha: toma notas y completa las respuestas.

1. ¿Quién es el compositor de la obra?

2. ¿En qué escena imaginaria se sitúa el relato? Añade un detalle.

3. ¿Qué tipo de obra o fragmento se presenta? Añade un rasgo de su contexto musical.

4. Anota un dato del autor o del contexto de la obra explicado en el audio.

Comprensión oral · continuación

5. Explica qué significa «Orquestar» en este contexto.

6. ¿Qué conserva y qué cambia al pasar del piano a la orquestación de Ravel?

7. Propón un consejo de interpretación del relato y explica para qué sirve.

8. ¿Por qué la versión escolar no reproduce todos los elementos del original?

Cuando termines esta fase, recibe la lectura. La escena y los personajes son una creación didáctica.

2. Lectura

Lee con atención. Después responde a las preguntas de comprensión lectora consultando el texto.

Historia de El viejo castillo, de Cuadros de una exposición, de Modest Músorgski.

He llegado al museo con una libreta y una pregunta: ¿puede una pintura empezar a sonar sin que nadie haya escondido un altavoz detrás del marco? No busco un truco. Busco la manera en que una imagen puede despertar una melodía. En nuestra visita imaginaria, vamos a detenernos ante un castillo antiguo. No aparece un ejército corriendo por las murallas. Hay espacio, distancia y la posibilidad de escuchar una canción que parece venir de muy lejos.

Músorgski fue un compositor ruso del siglo diecinueve. Su amigo Víktor Hartmann era artista y arquitecto. Después de la muerte de Hartmann se organizó una exposición con sus trabajos. Músorgski encontró allí una idea para una obra musical: recorrer distintos cuadros y convertir sus imágenes en sonidos. Así nació Cuadros de una exposición, escrito originalmente para piano en mil ochocientos setenta y cuatro.

Un piano tiene cuerdas, pero el intérprete las hace sonar mediante un teclado. Con ese único instrumento, Músorgski imaginó escenas muy diferentes. Entre algunas aparece una música llamada Promenade, que representa el paseo del visitante. El viejo castillo es una de las imágenes ante las que ese visitante se detiene. La tradición que describe el cuadro nos presenta un edificio medieval y un trovador cantando junto a él.

En nuestra sala imaginaria, me acerco demasiado deprisa al marco. Una vigilante me recuerda que también podemos mirar despacio. Entonces noto que la música invita a una atención tranquila. Una línea canta por encima de un apoyo que regresa y sostiene la escena. No es necesario imaginar que las piedras se mueven. Basta pensar en una voz que sigue contando algo mientras el castillo permanece.

Lectura · continuación

Muchos años después, Maurice Ravel hizo una célebre versión para orquesta. Orquestar significa distribuir una música entre instrumentos con colores distintos. En *El viejo castillo*, esa versión da una presencia muy especial al saxofón. Si escuchamos el piano y después la orquesta, reconoceremos la misma idea con otra apariencia sonora. Es como observar un dibujo y una pintura del mismo lugar: la escena puede ser reconocible aunque cambien sus materiales.

La partitura del aula vuelve a transformar ese viaje. Una flauta dulce recoge una melodía nacida dentro de una obra para piano. Eso no convierte nuestra interpretación en una copia exacta de toda la composición. Es una adaptación que nos permite entrar en ella. Para tocarla, conviene cuidar el aire y sostener las frases. Si cortamos todas las notas como si fueran puntos separados, perderemos parte de la sensación de canto.

Propongo ahora una tarea pequeña. Sin tocar todavía, dibuja con la mano el recorrido de una frase: dónde parece subir, dónde descansa y dónde continúa. Después escucha otra vez y comprueba tu dibujo. No necesitas acertar una historia secreta que el compositor dejó cerrada con llave. Necesitas encontrar en el sonido alguna razón para lo que imaginas.

Antes de salir del museo, cierro la libreta. Ya no intento decidir si el castillo es triste o misterioso para todo el mundo. Otra persona podría imaginar una espera, un recuerdo o una canción nocturna. Lo interesante es explicar qué escucha para llegar a esa impresión. Músorgski nos ha dejado una puerta entre las artes: una imagen puede sugerir música, y la música puede ayudarnos a mirar una imagen de otra manera.

3. Comprensión lectora

Responde con frases completas. Puedes consultar y subrayar el texto.

1. Resume el relato en 40-60 palabras. Incluye el autor, el contexto musical y una idea que ayude a interpretarlo.

2. Explica, según el contexto, «Orquestar» y «Timbre». Añade un ejemplo de la lectura.

3. ¿Qué conserva y qué cambia al pasar del piano a la orquestación de Ravel? Apoya tu respuesta en una idea concreta de la lectura.

Comprensión lectora · continuación

4. Selecciona dos decisiones de interpretación que se mencionen y explica para qué sirve cada una.

5. Distingue una escena ficticia y un dato comprobable que aparezcan en el relato. Explica la diferencia.

6. Propón otro título para el relato y justifícalo en dos o tres frases con una idea del texto.

Después de la actividad, interpreta la partitura y compara la adaptación con una versión de la obra original.